



**LOS RASGOS DE CARACTER Y EL CONOCIMIENTO DE LA POBREZA.
EL PROCESO DE INTERVENCION SOCIOPSICOANALITICA.**

Dra. Sonia Gojman de Millán*.

Un estudio diagnóstico practicado a los alumnos de una escuela primaria en una población minera**, puso en evidencia un rezago importante en cuanto al desarrollo cognitivo general de los menores e hizo surgir la necesidad de hacerlo saber a los adultos de dicha población. Las entrevistas -realizadas originalmente con los fines teórico-metodológicos de conocer el carácter social en formación y el razonamiento moral de distintos grupos sociales- pusieron de manifiesto además de las carencias que acompañan a estos niños, índices importantes de depresión, anomalías orgánicas, severa inhibición y abatimiento emocional; consideramos como una responsabilidad profesional ineludible el dar a conocer a los directamente afectados la información obtenida, estableciéndose pláticas con los maestros que habían dado acceso a la escuela y con las autoridades del Municipio, que

* Seminario de Sociopsicoanálisis. Instituto Mexicano de Psicoanálisis A.C.

** Coordinadores Dra. Sonia Gojman y Dr. Salvador Millán. Investigadores del Seminario: Dr. Francisco Diez de Pinos, Psic. Patricia Gonzales, Psic. Guadalupe Rosete, Psic. Guadalupe Sanchez, Dra. Ana María Barroso, Dr. Carlos Sierra y Antrop. Pascual Borcelli. Terapeuta de Lenguaje y Audición Mtra. Sara Burguete. Maestros de talleres: Cristina Duarte, Carlos Díaz, Verónica Espinoza, Sergio Cházaro, Tomás Granados y Rafael Ruiz.



se habían mostrado honestamente interesadas en la realización del estudio; de éstos primeros contactos surgió la experiencia sociopsicoanalítica propiamente dicha² que ha incluido ahora ya por 5 años visitas mensuales dominicales de 6 a 8 horas, primero para participar de lo encontrado a los padres de familia y al resto de los maestros de la escuela y posteriormente para organizar talleres de estimulación para los niños y favorecer y apoyar las iniciativas que en dirección a mejorar las condiciones de vida han ido surgiendo.

La asistencia mensual del "equipo" (que se va de hecho sobre la marcha, los planes, anécdotas, discusiones y reflexiones, consolidando como tal) ha desarrollado, desde mayo de 1986, dinámicas de grupo con los padres de familia³, sesiones de trabajo con los maestros⁴ y talleres de estimulación creativa con los escolares⁵ -incorporándose a los profesionales de la salud mental, para estos últimos, profesores de actividades manuales y artísticas -teatro, pintura y manualidades con materiales de deshecho- y alumnos de las mismas actividades de la preparatoria como asistentes. También se dió un programa de estimulación específico para los niños con problemas de aprendizaje, que se presentaban con altísima frecuencia.⁶ Asomarse a este otro mundo sacudió lo suficiente a los miembros del seminario como para percatarse de lo poco vinculada que estaba su práctica profesional en la ciudad de México, con la realidad nacional fuera de ella; ha ofrecido, desde el principio y a lo largo de la experiencia, oportunidades recurrentes de trabajo-aprendizaje



mutuo entre los profesionales y madres de familia (ellas son capacitadas por nosotros y viceversa, nos han estado capacitando con su activa participación al realizar varios proyectos y rediseñarlos de modo que resulten apropiados a sus costumbres, sensibilidad y posibilidades específicas); podemos mencionar como ejemplos el de estimulación motriz-sensorio-perceptual en el que las madres se turnaron diariamente a los grupos completos de la escuela, evitando muy propositivamente el daño que hubiera podido ocasionar el señalamiento diagnóstico de los afectados si se hubieran separado de sus compañeros, y fortaleciendo al programa de estimulación realizado por el equipo en las visitas mensuales. También otro programa que abarcó la detección de problemas de agudeza visual y auditiva, de la escuela completa, que derivó en sus inicios en la organización de una asistencia de más de la mitad de los 46 niños detectados con disminución visual (y que no habían sido antes captados como tales), a una institución especializada de la Ciudad de México, en la que se los revisó y ofreció facilitar el acceso a los lentes. Se constató con ello en ese entonces la sensibilización lograda por las responsables de la campaña, con los padres de estos niños, que antes habían estado negando completamente la existencia del problema o nulificaban su importancia; no menos trascendente resultó haber descubierto la posibilidad de apoyo del sindicato minero en la localidad para el traslado de los niños y la opción de coleccionar entre ellos mismos fondos para aquellos niños que no podían cubrir la cuota mínima de recuperación de \$2,000 que se les



requería. Surgió después, como iniciativa de una de las madres de familia -maestra en otra institución escolar- la revisión de la secundaria completa que ha ido dando hasta la fecha soluciones diversas a los alumnos detectados con disminución visual, y ésta a su vez propiciando la revisión de otras tres escuelas de la localidad. Con ello se consolidan motivos de interacción comunitaria que fortalecen, si no la convicción, cuando menos el ánimo de poder participar y modificar en alguna medida problemas que antes resultaban por completo inaccesibles; En el mismo sentido el programa de detección de deficiencia auditiva⁷ y dificultades de lenguaje que ha permitido a los padres de familia capacitarse para que realicen ellos mismos con sus hijos el programa diseñado por una especialista, que los supervisa y valora en su ejecución, en tanto que aprende de las experiencias y es así supervisada y valorada por los ejecutantes.

Las sesiones con los maestros, durante el primer año, condujeron a que intentaran realizar modificaciones en el aula y mejoraran la interacción con los alumnos, también a que reflexionaran acerca de la problemática de la reprobación y los llamados problemas de aprendizaje; lamentablemente no han continuado participando directamente en el proyecto los últimos años, y nos preguntamos si sus ausencias se pueden explicar en base a que sus participaciones originales estuvieron inmersas en la institución laboral misma. Han continuado sin embargo apoyando desde sus aulas la invitación a asistir al proyecto tanto a los menores como a los padres de familia.

Las actividades desarrolladas con los niños y continuadas hasta ahora por 5 años, han favorecido muy notablemente su espontaneidad, imaginación y desenvolvimiento, lo que se ha podido apreciar tanto en las escenificaciones teatrales,^a inventadas y representadas por ellos mismos, como en los juegos,^b en las exposiciones de dibujos, pinturas y trabajos manuales, que antes pobres y grises, han ido apareciendo plenas en color^c y sorprenden por su audacia y originalidad.

Los últimos dos años trabajando en la llamada "Escuela Social", que surge a los tres años de asistencia mensual, como propuesta de los padres de familia y con el propósito de poder dar acceso a los interesados aunque no estuvieran inscritos en la escuela primaria donde se originó.

Tres años después de iniciado el trabajo de intervención sociopsicoanalítica en la escuela y antes de salir de ella para formar la "escuela social", se repitió el estudio con cuestionarios interpretativos del carácter social y razonamiento moral de los niños para valorar si los cambios en su estado emocional y en el despliegue de sus capacidades en general, que observábamos clínicamente y en la retroalimentación ofrecida por los maestros, se podían apreciar en los cuestionarios de los niños, calificados con una metodología rigurosa que permite comparaciones estadísticas. Pudimos contar así con una información paralela^{***} a la que se da en la participación tanto

^{***}El estudio contó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología # P218CC00892884.



del equipo, como de los elementos de la población que se han ido involucrando en el mismo.

Comparamos las respuestas de los niños -seleccionados al azar- a cuestionarios interpretativos tomados antes y después de tres años del proyecto: 141 cuestionarios, 73 de la primera aplicación (61 al azar y 12 especiales por distinguirse en su desempeño escolar o por presentar problemas de conducta) y 68 de la segunda (47 al azar y 21 especialmente asiduos al programa y/o de reaplicación -que por estar incluidos en la primera muestra permitían valorar la evolución). Se realizó un análisis de contenido de las respuestas, apreciando de manera especial los rasgos de carácter en formación y el razonamiento moral buscando describir lo que se ve en ellos como más frecuente, y las diferencias si es que se encontraban entre una y otra aplicaciones.

El Entorno Social.

La comunidad en la que trabajamos es Cabecera Municipal. Pertenece al Estado de Hidalgo, que es parte de la región "Oriente" de la República.

Está ubicado a 10 Km de la capital del estado, tiene una superficie aproximada de 7500 Hectáreas y se encuentra a 2678 metros sobre el nivel del mar.

Su clima es frío. Cuenta, de acuerdo con el censo de 1980, con 13,296 habitantes, el 45% de los cuales es menor de 15 años. La cabecera municipal, conectada en 1871 a la capital del estado



166

por medio del telégrafo, fue elevada, en 1934, a la categoría de ciudad, y aparece hoy en día (en el censo de 1980) entre los más importantes del estado por el personal ocupado en la minería, aunque las actividades más importantes de este último (Hidalgo) por personal ocupado son más bien la manufactura (41.8%), el comercio (25.5%), y los servicios (14.9%).

Aunque hubo en la zona hace unos años un auge en la industria automotriz^{1 2} al grado de convertirla en la actividad más importante del estado por personal ocupado, esta fuente de empleo ha ido decayendo hasta casi desaparecer por completo con la quiebra de Ciudad Sahagún.

La minería fue y ha sido desde hace mucho tiempo el eje central de la vida económica y política de la localidad. Existen referencias al trabajo en las minas ahí aún desde antes de la conquista, pero el auge en ésta nunca ha sido constante. Razones fundamentalmente económicas como las inundaciones (y las dificultades para encontrar personas dispuestas a desempeñar el trabajo), la hicieron intermitentemente incosteable hasta 1906, cuando con sistemas modernos de desagüe se "resolvió el problema": Con campañas generalizadas de higiene se combatió la anquilostomacia, enfermedad endémica en la población, mientras que las nuevas condiciones de trabajo producían otra no menos fatal para los trabajadores: la silicosis derivada de la inhalación del polvo producido por las perforadoras neumáticas, que va dejando de modo invariable, proporcional al tiempo de exposición, el daño a los pulmones de los mismos y que se toma



como base para calcular el porcentaje de pago de pensiones al trabajador cuando se jubila e indemnizaciones a la familia cuando fallece. "Prestaciones" alcanzadas desde la constitución legal del Sindicato Minero en 1934, aunque los antecedentes históricos de la agrupación gremial datan desde 1766, cuando los trabajadores lograron el reconocimiento oficial de sus derechos tras una larga y por cierto sorprendente lucha que se ha llegado a conocer como la Primera Huelga de América.

Desde 1947 la compañía minera dejó de ser privada al pasar a ser propiedad de Nacional Financiera hasta que fue vendida nuevamente a particulares en 1990, por la crisis -que a su vez también se ha hecho sentir de modo muy patente con los despidos masivos de los trabajadores.

Se ha vivido eternamente en la comunidad con el agobio de los accidentes en las minas; también con la tendencia -a veces propositiva y a veces inconciente- de negar o disminuir sus consecuencias fatales para la vida de los trabajadores, aunque se han hecho también algunos esfuerzos en el museo comunitario por rescatar testimonios y documentar la información referente.

Se carece igualmente desde tiempos inmemoriales del suministro de agua -potable- aunque han sido varios, distintos y paradójicos los intentos de solución hasta la fecha no resueltos mas allá de la introducción del agua hasta una llave pública en la plaza central, a la que acuden los habitantes , hasta hoy en día a abastecerse en botes y cubetas, actividad vital que ocupa buena parte de la energía de las mujeres y los niños en sus



168

quehaceres cotidianos. Se inaugura en cambio en 1885 una fuente de agua "traida desde Inglaterra" frente a la iglesia que obviamente no ha podido nunca prestar servicio como un buen símbolo de las contradicciones implícitas.

Los Hallazgos, el Conocimiento del Carácter Social en Formación.

El estudio del entorno social y las condiciones socioeconómicas -de los que parte el abordaje sociopsicoanalítico planteado por Erich Fromm- es indispensable para comprender aspectos fundamentales de la vida cotidiana de los estudiados y sus rasgos compartidos de carácter o "carácter social": concepto central con el que el autor enriquece a la teoría psicoanalítica vinculando, desde 1929 los planteamientos de Freud sobre la existencia de pasiones inconscientes con los de Marx acerca de que la base de la estructura social y de las relaciones sociales es la económica - las relaciones de producción- y que ésta es la que da origen a la ideología prevalescente. Fue concebido este concepto por Fromm como lo que media entre la estructura económica y la superestructura ideológica y es con ello con lo que se explica que los individuos de cada sistema social específico compartan rasgos de carácter que los llevan a desear hacer lo que el sistema como tal necesita y así no lo tengan que decidir conscientemente en cada ocasión. Comunes estos rasgos producen satisfacción cada vez que se realizan y generalmente sin percatarse de qué es lo que los motiva.¹³ Sin el conocimiento de las condiciones cotidianas de existencia, dice Fromm, no se puede



ubicar ni mucho menos comprender los rasgos de carácter de la población. Esta perspectiva ha hecho más conscientes a los investigadores acerca de cómo la miseria obliga a buscar soluciones inmediatas para satisfacer necesidades apremiantes, lo que a su vez produce dependencia de las circunstancias del momento y coloca frente a una única posibilidad de mantener una ilusión: que éstas serán, algún día, favorables en el futuro. Los rasgos de carácter consecuentes que seguramente permiten sufrir menos y así hacer tolerable la existencia son los receptivo-fatalista-desesperanzado-dependientes, abarcando incluso a los trabajadores calificados de la industria automotriz, entre los que es, hoy en día común también la incertidumbre, sea por las quiebras de empresas o por los despidos masivos. En el caso de los mineros, se agrega además la represión y negación tanto del riesgo involucrado como del daño irremediable que ocasiona la permanencia a largo plazo en la fuente de trabajo; en todo ello resulta fundamental el no tenerlos conscientes para poder seguir desempeñándose.

No contar con la seguridad mínima para sobrevivir sanamente y para ofrecer cierta estabilidad a sus familias, produce desesperación, fatalismo, hostilidad y desinterés; profunda depresión que facilita la evasión de la realidad, por medio del alcohol, las fantasías, fetiches y pensamientos mágicos o el desahogo momentáneo en explosiones de violencia que después producen a su vez sentimientos de culpa y autodesprecio.

Hemos podido captar en las entrevistas a los niños que las familias han experimentado cambios importantes en estos tres últimos años: se ha modificado la estructura del empleo aumentando entre los padres el trabajo en el sector servicios -de economía informal- a costa del de mineros y de obreros, (ocupaciones que gozan en general de una mayor retribución y estabilidad). Este cambio se acompaña también de un aumento palpable en el número de niños que realizan actividad remunerada para complementar el gasto familiar y de madres de familia que trabajan fuera del hogar. También en el número de menores que viven en familias nucleares, disminuyendo el de las familias extensas que solían significar un apoyo para el cuidado y atención de los niños en las ausencias de la madre cuando se ve en la necesidad de acudir a trabajar. Se está revolucionando el núcleo de la familia tradicional; éste ha sido afectado por la crisis obligándolo a deslizarse entre el deterioro inminente y las incertidumbres de la transformación. Los niños que nacen y se desarrollan dentro de este ámbito de escasez (no solo material) hacen patentes las huellas de la estructura social: llevan a cabo casi exclusivamente actividades vinculadas con la supervivencia familiar y a partir de los 7 años desempeñan actividades remuneradas, además de las domésticas en las que generalmente apoyan o relevan a los adultos en el hogar.

El estudio de los niños por medio de cuestionarios interpretativos hace evidente además que las actividades escolares que realizan ocupan una relevancia muy secundaria a su



realidad económico-sociocultural. Los índices tan altos de reprobación encontrados, indicando poca motivación y estímulo amén de falta de coherencia entre lo que les es urgente en la cotidianidad y lo que se propone enseñarles la escuela. Muy pronto, después de que empiezan a entender y poder realizar órdenes sencillas se hacen indispensables dentro del hogar y se los ocupa en el mejor de los casos como ayudantes incanzables en la solución de lo inmediato; en los peores y también muy frecuentes momentos como blanco para descargar con golpes la frustración y desesperación, que terminan realimentando círculos intermitentes de arrepentimiento y culpa. Es muy poco frecuente que se los reconozca, estimule o premie en relación a sus esfuerzos individuales, y común que todo lo referente a satisfacciones, o "recreación" esté sujeto a permanecer inerte, "descanzar" realizando el mínimo esfuerzo posible, frente al televisor, con sus mundos modernos de satisfactores imaginarios; se vieron sin embargo algunos pocos en familias aún fieles a las tradiciones populares de celebrar cumpleaños y festividades religioso-comunitarias en las que el azar (tómbolas, rifas) -lo que viene de fuera por un golpe de suerte y no sujeto a realizaciones propias, quizá como reflejo de las condiciones de vida misma que comparten- juega un papel preponderante.

El abatimiento y falta de estimulación que caracteriza a estos niños tanto como a los adultos a su alrededor, se puso de manifiesto en muy distintas maneras durante las entrevistas: se valoran muy poco a sí mismos y solo en el grado en que cumplen



con las exigencias imperativas de los adultos a los que, como ya dijimos, apoyan o suplen en tareas domésticas y laborales; no se sienten importantes en general y los que se valoran un poco más, lo sustentan precisamente en la aceptación que reciben por las labores que desempeñan. Sus relaciones con la autoridad viéndose claramente matizadas por la sumisión y la falta total de crítica, que atestigua la urgencia emocional y deriva en resentimiento, (pocas veces consciente), en marcada ambivalencia con sus madres y distancia afectiva de sus padres. Requieren por sobre todo del apoyo familiar, único con el que cuentan. Se percatan claramente de su inestabilidad, de que sus padres mismos viven expuestos a toda clase de infortunios; ello los hace sentir aún más profundamente vulnerables e irritados. Sus sueños más frecuentes son de peligros negativos o violencia.

Los investigadores han aprendido una clara lección sociopsicoanalítica de su postura en la intervención con la comunidad, tratándose en lo fundamental de estar alertas y de negarse a hacer uso de los esquemas patriarcales tradicionales de la autoridad; de no aceptar ni despertar las demandas de soluciones o consejos, como una tendencia de ellos mismos así como de los integrantes de la comunidad y de favorecer más bien las opciones de búsqueda común, de hacer juntos, de crear, diseñar y practicar por uno mismo las soluciones a los problemas, en grupos de maestros, de padres de familia, de mujeres y organizaciones propias de barrio.



El hallazgo mas importante del proyecto ha sido ciertamente la posibilidad de participación activa y entusiasta de algunos adultos en el proyecto (nos referimos aquí, tanto a los profesionales como a los miembros de la comunidad) y su permanencia-solidez a pesar de las limitaciones reales e implícitas en la intermitencia o periodicidad de las intervenciones.

La comparación de los cuestionarios a los niños -a tres años de distancia y darle el tiempo requerido para prestar atención a las semejanzas y diferencias que presentaban el antes y el después- nos hizo ver algo que no habíamos captado ni imaginado previamente: la disminución (estadísticamente significativa) en las prácticas de castigo corporal que refieren los niños entre la primera y segunda aplicaciones.

Reflexionando sobre las posibles razones por las que estas prácticas parecen haberse modificado tan radicalmente, y con la esperanza de que se puedan sostener a la larga, nos gustaria poder determinar si se dieron como consecuencia de la apertura y comunicación de las madres de familia en el proyecto, si acaso las sesiones se constituyeron en un alivio efectivo al compartir o expresar las propias frustraciones y desesperanza; si ese espacio permite efectivamente el desahogo colateral, alterno, distinto a las explosiones incontrolables por sentimientos de impotencia; si esto a la vez deriva en la posibilidad de involucrarse en la búsqueda, en los intentos de solución que lo hacen a uno sentir menos impotente.



Los maestros de la escuela en que trabajamos consideran que la intervención de un tercero -ajeno a la dinámica o más bien, conflicto maestros-padres de familia- como fue nuestra intervención; es lo que ha permitido que se dé la respuesta tan favorable de los padres de familia quienes no habían ofrecido ninguna reacción mas allá de la molestia ante las invitaciones previas de los maestros. Nosotros creemos que el hecho de haber integrado actividades artísticas y de estimulación creativa al enfoque psicológico de la problemática, ha podido ser fundamental en la estructura del proyecto sociopsicoanalítico, para el cual, las experiencias vividas y el intentar hacer cambios en las condiciones de vida, implican percibir desde uno mismo, desde adentro, lo que esos hechos significan y cual es la propia contribución a su funcionamiento. Así, la participación activa de las madres de familia que se han incluido en los talleres, involucrándose y sintiendo en carne propia lo que es el aplicarse a una tarea de este tipo y lo que ello significa a nivel vivencial, lo estimulante y educativo que resulta, pudo ser determinante. Por lo pronto ocasionó, en el último año, y ya dentro de lo que llamamos la "escuela social" que en los intercambios en los que las señoras participan, se conjuntaran las sesiones sobre los problemas que enfrentan en el trato con sus hijos, con las actividades manuales y así se favoreció su expresión emocional mientras están ocupadas realizando algo, que les gusta, con las manos. Constituyó para nosotros una adaptación



de las dinámicas de grupo de corte tradicional a un ambiente distinto y para el que no habían sido diseñadas originalmente.

Nuestro enfoque, como lo hace el del psicoanálisis individual, busca desarrollar un diálogo profundo que nos permita fundamentalmente entender el sentido o sin sentido de los hechos de la propia existencia, tomando muy en cuenta las condiciones de vida, las costumbres y características propias de cada situación, respetándolas como manifestaciones que buscan establecer un equilibrio pero cuestionándolas al mismo tiempo y estando bien claros de que es de las mismas de las que podemos obtener como profesionales las enseñanzas más ricas.

Se pretende implementar una versión distinta de los hechos cotidianos, un percatarse de lo que está detrás de lo que reconocemos en forma global teórica o institucionalizada, de lo que está detrás de las apariencias, más allá de lo consciente y manifiesto.

Las madres comentan de manera espontánea ante la pregunta de si han experimentado cambios en la relación con sus hijos, que tienen menos necesidad de regañarlos y prácticamente nula de golpearlos y ésto, a pesar de que ahora son "mas resongones"; los maestros refieren un mayor aprovechamiento e interés en el aula y lo adjudican a la mayor atención que reciben los alumnos de sus padres, que se han involucrado más activamente en el proceso educativo. Seguramente que el que los niños estén menos sometidos aumenta de manera importante su motivación y posibilidades de comunicación en general, quizá mas especialmente con sus madres y



176

esto sin que se haya desatado un clima de violencia al interior de las familias.

La capacidad de respuesta de los niños a la estimulación recibida, la posibilidad de desarrollar la transformación dinámica que implica, se ha puesto de manifiesto tanto en sus actividades en general (apreciable en los trabajos mensuales y aprovechamiento e interés) como en algunas de sus respuestas verbales al cuestionario y a las historias de Razonamiento Moral; las diferencias estadísticamente significativas entre una y otra aplicaciones se ven aumentadas sistemáticamente en dirección del amor por la vida y la productividad.

Las mejoras encontradas -sostenidas también en los cuestionarios de REAPLICACION, son aparentemente mayores aún entre los niños más ASIDUOS al programa y aunque no son muchos los casos, nos invitan a plantear la necesidad de estudiar más a fondo, en el futuro cuál es la dimensión de éstas y sus interrelaciones; a indagar en alguna forma si el proyecto en si pudo provocar el efecto producido, y si acaso ha sido así directamente (con los niños mismos) o de modo indirecto (incidiendo sobre los padres y maestros).

Queda manifiesta y sorprendente la capacidad implícita en los adultos, que a pesar de las condiciones de vida descritas, se han podido integrar e involucrar plenamente en el proyecto.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Gojman S. y Millán S. "Sociopsicoanálisis y Desarrollo Autogestivo en una Población Minera". Anuario IMPAC 1989. Págs. 299-312.
2. Millán S. "El trabajo de Sociopsicoanálisis en una Comunidad Minera". Anuario IMPAC 1987-1989. Págs. 171-178.
3. Díez F., Hernández I., Rosete G. y Tripp E. "Experiencia de Campo con Padres de Familia". Anuario IMPAC 1987-1988. Págs. 186-192.
4. González P. y Campos D. "Trabajo con los Maestros en una Comunidad Minera". Anuario IMPAC 1987-1988. Págs. 179-185.
5. Ecurdía J., Politi C. y Granados T. "Las clases o jugando al teatro". Págs. 207-211 y Espinoza V. "Trabajos Manuales, Pintura y Juguetería". Págs 201-206, ambos en Anuario IMPAC 1987-1988.
6. Sánchez G. y Campos D. "Programa Desarrollado para los Niños con Problemas de Aprendizaje". Anuario IMPAC 1987-1988. Págs. 194-200.
7. Sánchez G. Experiencia Educativa y de Interacción Social. Cuadernos I, Seminario de Sociopsicoanálisis del IMPAC. 1991.
8. Díaz C. "El teatro de lo invisible" Cuadernos I, Seminario de Sociopsicoanálisis del IMPAC. 1991.
9. Millán S. "El Análisis de los Juegos Infantiles" Cuaderno I, Seminario de Sociopsicoanálisis, IMPAC. 1991.
10. Duarte C. "La Primavera en Dibujos" Anuario IMPAC 1990. Págs. 327-332.
11. Ver Informe final de Gojman S. Revaloración del Cuestionario Interpretativo en una Comunidad Minera Después de Tres Años de Trabajo Comunitario (Diseño Experimental Pre y Post- Aplicación a la Experiencia de Trabajo de Grupo). CONACYT. 1991.
12. Pozas R. Los problemas Sociales en el Proceso Urbanístico de Ciudad Sahagún. Ciencias Políticas y Sociales, Año IV, #13 Julio-Septiembre, 1958. y Villaseñor V.M. Memorias de un Hombre de Izquierda. Grijalbo 1976.
13. Ver Fromm E. Miedo a la Libertad, Fondo de Cultura Económica, Más allá de las Cadenas de la Ilusión, Herrera Hermanos y Marx y su Concepto del Hombre, Breviarios del Fondo de Cultura Económica para los planteamientos teóricos y The Working Class in Weimar, Harvard Press y Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano, Siglo



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

178

XXI Editores, para estudios empiricos.

14. Ver Gojman S. "Un Camino Hacia la Autonomía" Cuadernos I,
Seminario de Sociopsicoanálisis, IMPAC, 1991.